

# (RE) Hacer extensión en contextos de pandemia.

Emergencias y Emergentes

Prólogo de Néstor Cecchi

José María Bompadre (editor)

Flavia Romero y Marcela Carignano (coordinadoras)



**“Estamos aquí. Miradas, relatos y  
memorias desde las infancias”.**

*Los cuadernos-bitácoras como espacios  
poéticos y visuales para decir, imaginar e  
intervenir el mundo*

Paula Basel ,Clara Iglesias, Analí Mansilla,  
Emilia Mansilla, Clarisa Maorenzic,  
Alicia Medrano, Natalia Riveros y  
Roxana Ramírez

## Desde dónde escribimos... ¿Por dónde comenzamos la costura artesanal?

*¿La palabra es el hilo conductor, o el hilo conduce al palabrar?  
Ambas conducen al centro de la memoria, a una forma de unir y conectar.  
Una palabra está preñada de otras palabras y un hilo contiene  
otros hilos en su interior.  
Metáforas en tensión, la palabra y el hilo llevan al más allá  
del hilar y el hablar, a lo que nos une, la fibra inmortal.  
Hablar es hilar y el hilo teje al mundo.*

Cecilia Vicuña<sup>1</sup>

La preocupación acerca de *qué* contar y *cómo* estuvo siempre presente en nuestro **que-hacer extensionista** en el barrio y la universidad, desde un posicionamiento poético y político que hemos ido co-construyendo estos años como equipo para con las escuelas, las maestras, las infancias<sup>2</sup>. En este sentido, elegimos la metáfora de la costura artesanal para imaginar el que-hacer de la escritura de esta experiencia colectiva, como un texto entrelazado, abierto y en movimiento, porque como bellamente sugiere Eduardo Galeano los textos son tejidos que andan “con hilos de palabras vamos diciendo, con hilos de tiempo vamos viviendo”. En estos momentos atravesados por la pandemia del COVID-19, el encierro de las niñeces ha expresado de un modo dramático la **distribución desigual** de la **precariedad** (Llobet, 2020) la desigualdad en la distribución de los cuidados, en la conectividad y las tecnologías como mediadores para el derecho a la educación,

---

1 Poema de Cecilia Vicuña, incluido en el libro *Palabra e hilo*. Palabra e Hilo / Word & Thread se publica en una edición numerada con motivo de la exposición “Precario” de Cecilia Vicuña. Casa Inverleith, Real Jardín Botánico de Edimburgo, 26 de octubre de 1996 - 5 de enero de 1997. <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0035882.pdf>

2 La Práctica Sociocomunitaria (PSC) “Infancias y territorios en movimiento: intervenciones poéticas, cartografías, memorias visuales”, se sostiene desde el año 2015 como proyecto extensionista de la FFyH-UNC, en articulación con escuelas primarias situadas en barrios periféricos de la ciudad de Córdoba, atravesados por desigualdades estructurales, una fuerte estigmatización y, al mismo tiempo, una historia colectiva de resistencia y organización comunitaria. Coordinadoras de la PSC: Paula Basel (Escuela de Ciencias de la Educación) y Carla Pedrazzani (Dpto. de Geografía). Equipo de Ayudantes, Adscriptas extensionistas y Docentes colaboradoras: Lucía Aichino, Marianny Alves, Barbarena Amato Ros, Clara Iglesias, Eleonora Hernández, María Ayelén La Torre, Analí Mansilla, Emilia Mansilla, Vanina Mingolla, Roxana Ramírez, Natalia Riveros, Mora Stiberman, Laura Simoni.

en el acceso a bienes materiales y simbólicos. La pandemia ha puesto en el centro del debate político y social, el miedo generalizado, la sensación apocalíptica de “fin”, la solidaridad vs. el individualismo, la incertidumbre sobre lo que puede sobrevenir, una angustia profunda del día a día en el que ya no hay un plato de comida sobre la mesa. La(s) **infancia(s)**, como **construcción social e histórica**, no escapan a este contexto. Por el contrario, el futuro de una infancia posible, cuidada, sensible, protagonista, se manifiesta de forma insegura frente al reparto desigual de la precariedad, como condición humana posible de re-existencia.

Entre la emergencia, el compromiso y la precariedad, nos preguntamos: ¿Cómo miramos estos procesos sociales-históricos de interrupción abrupta de la cotidianidad desde los ojos de lxs niñxs<sup>3</sup>? ¿Cuánto tienen para mostrarnos, decirnos y cuánto lxs adultxs tenemos para aprender? ¿Qué propuestas concretas se pensaron para **alojar a las infancias** desde las políticas públicas, las escuelas y los espacios sociocomunitarios del barrio? ¿Qué **ciudadanía infantil** se está construyendo en la pandemia? ¿Qué sienten, sueñan y piensan las niñeces del barrio y qué están pudiendo decir? ¿Qué lugar tiene la poética de la infancia en este contexto tan acelerado y desigual? ¿Cómo ejercer el **oficio del lazo** frente a tanta fragilidad?

Ancestralmente se dice que los tejidos y las costuras guardan memorias, cuentan historias y registran acontecimientos. Se dice también, que son puentes para comprender los legados, y que son tramas que guardan lo imaginado y lo vivido, lo sentido, lo esperado y lo realizado. Pensamos que tramar es atesorar historias y experiencias de lo vivido y de lo que se vive, de nuestros pasados y nuestros presentes; cuando tejemos el hoy, siempre nos dejamos atravesar por los **hilos de nuestras memorias** y de nuestros posibles mañanas. En ese tejido y esa textura, que Roland Barthes (2000) ha tematizado, decidimos continuar explorando como equipo el proceso de construcción de un **relato colectivo**, de una práctica concreta situada, a partir del encuentro y diálogo de múltiples saberes, voces, escenas, imágenes, resonancias, preguntas.

Nuestro cotidiano y presente está atravesado constantemente por rumores y discursos del poder a-reflexivos, inmediatos y paralizantes que nos imponen y atraviesan (Colectivo de Juguetes Perdidos, 2020). Por eso, este **proceso de es-**

---

3 El uso de la x tiene una intención política, es utilizada con el fin de problematizar el uso común del lenguaje binario entre géneros masculino-femenino o aún aquel que se enuncia como neutral. Su uso, entonces, es propuesto como forma de visibilizar lo que el lenguaje invisibiliza en torno a otros géneros e identidades de género.

**critura** quiso ser **tramado** desde los *susurros* de aquello que late en las escuelas y barrios populares, desde las preguntas, desde aquellas voces potentes, muchas veces silenciosas. Entre tanto ruido entonces, nos seguimos preguntando: ¿Qué trama construir con hilos de palabras, de imágenes, de preguntas? ¿Qué hilos podemos hilvanar para encontrar nuevas palabras que inviten a transitar este mundo y recorrer otros... otros cielos, más poéticos? ¿Cuáles son las costuras necesarias que nos habilitan pensar ese “Estamos aquí” y hablar de quiénes somos? ¿Qué queremos seguir tramando con otrxs? ¿Cuáles son esos zurcidos invisibles que nos permiten captar los detalles, apreciar las formas, las texturas y el color?

## El diseño del molde, el boceto de esa casa propia



Foto: Roxana Ramírez (14 de noviembre de 2020)

*El idioma secreto me lo enseñó mi abuela.  
Y es un idioma que nombra las plantas de tomate, la harina, los botones.  
Un día me llamó. Me dijo que antes que la muerte se la llevara  
quería entregarme algo. Mi herencia era una caja de galletas  
con ovillos de lana y boletas de ferretería.  
Ahí dentro estaban las palabras,  
Y con ellas hice mi habitación en el mundo.*

María Jose Ferrada<sup>4</sup>

La *Bitácora de Viaje "Estamos aquí. Miradas, relatos y memorias desde las infancias"*, surge como un proyecto especialmente pensado para el **encuentro con las infancias** en escenarios y prácticas de **cuidado colectivo**, desde una responsabilidad compartida en las escuelas del barrio: ampliar los espacios posibles para potenciar las **voces y miradas** de las niñas en los contextos de pandemia, respetando lo que sienten y piensan, reconociendo lo que viven y sufren. En este sentido, las bitácoras se constituyeron en un lugar de **hospitalidad y refugio** para recibir y alojar a las infancias del barrio a través de una **experiencia poética y visual** ligada al **habitar** desde el arte, la literatura, las imágenes, las cartografías. Las Bitácoras fueron diseñadas por el Equipo interdisciplinario de la Práctica Sociocomunitaria "Infancias y territorios en movimiento..."<sup>5</sup>, de la Facultad de Fi-

4 Poema de María José Ferrada, incluido en el libro *El idioma secreto*. Kalandraka Editora, 2014.

5 El equipo a cargo del dictado del Seminario de PSC "Infancias y territorios en movimiento..." está integrado por profesoras y licenciadas en Ciencias de la Educación, geógrafas, comunicadoras sociales, fotógrafas y maestras de Educación Primaria. El espacio de formación se ofrece como seminario electivo para estudiantes de las carreras de Ciencias de la Educación y Geografía de la FFyH.

losofía y Humanidades de la UNC, junto a un grupo de maestras de la Escuela Ricardo Nassif durante el año 2020 y la Escuela Hugo Leonelli, en los primeros meses del 2021. La iniciativa surgió a partir de la preocupación compartida por achicar las distancias y garantizar el acceso a **prácticas y saberes culturales** a los que todas las infancias tienen derecho. Cada bitácora, encuadrada artesanalmente, incluyó una especie de **diario-cuaderno de viaje** que dialoga con un **libro-álbum** muy especial, como un modo de llegar a las manos de todas las chicas y los chicos, desde una **materialidad concreta, creativa y poética** (en soporte papel, impresión a color), para construir una **morada interior**, una casa de palabras propias<sup>6</sup>.

Este proyecto, que implicó un proceso creativo común y situado, buscó también habilitar un ritmo diferente, un **tiempo de infancia** distinto a la productividad emergente que vivimos en los días de confinamiento y virtualidad expulsiva. Un lugar propio para poner en palabras, nombrar su mundo y el de todxs, e imaginar el mundo de nuevas formas posibles, desde sus esperanzas y deseos. El cuaderno de Bitácora funcionó así como una invitación para **hacer una pausa** y dejarse atravesar por lo extraño de estos días y por lo que extrañamos, para nombrar la incertidumbre, la alegría y los sentires que nos atraviesan, para no sentirnos tan extraños y solxs en este contexto.

**La infancia y la pandemia** nos atraviesan de otras maneras quizá, en el descubrimiento de un nuevo lugar para ocupar el espacio de adultxs, desde otras formas de cuidado de las niñeces. Tenemos mucho que aprender de ellas en este tiempo en casa. Se trata de un gran desafío y también una oportunidad: escuchar a lxs niñxs del barrio, devolverles la palabra y la acción, conocer sus ideas y deseos, sus críticas y recomendaciones para construir un mundo más justo y más humano. Necesitamos **tejer juntxs una red de palabras** capaz de borrar distancias para que sus voces, sus sueños y esperanzas lleguen desde sus casas y, si tienen ganas, puedan compartir con otrxs sus **Memorias en la pandemia, para construir el nos-otrxs** del mañana. Entre chicxs y grandes, tal vez, podamos desentrañar el sentido de crecer, vivir juntxs y reinventar formas de convivencia que nos cuiden y nos hagan más felices.

---

<sup>6</sup> El Equipo de la PSC junto a las maestras de las escuelas del barrio llevaron adelante la producción y encuadración artesanal de las Bitácoras viajeras para las niñeces de la Escuela Ricardo Nassif durante el segundo semestre del 2020.



Fotos: Roxana Ramírez (14 de noviembre de 2020)

## De costuras visibles, invisibles (1) Las Bitácoras y la poesía para habitar el mundo

Cuando comenzamos a “bocetar” las Bitácoras viajeras, decidimos que la urdimbre de estos **cuadernos artesanales** privilegiara la literatura y las imágenes como **prácticas artísticas y culturales**. Esta decisión tuvo que ver con una lectura del mundo compartida en todos estos años de trabajo para con las niñas y maestras de las escuelas primarias del barrio. Creemos y defendemos firmemente que los **espacios poéticos** aportan un **espesor simbólico** en nuestra inscripción en la vida y contribuyen a hacer del mundo un lugar más amable, más amoroso, más habitable (Petit, 2015). Por eso las Bitácoras viajeras incluyeron múltiples tramas y texturas en una red de palabras, narraciones, recuerdos, poesías, dibujos, fotografías y cartografías.

La poesía como **experiencia** para mirar con cierto **extrañamiento** lo cotidiano y conocido, como tiempo de **contemplación** de las palabras y también del silencio, como espacio de **libertad** interior. Porque la poesía puede hacer lugar a la invención y a la imaginación, y nos puede acompañar durante toda la vida. En ese **“estar en poesía”**, las niñas tienen la potencia y libertad de poder jugar con el

ritmo y la sonoridad de las palabras, inventar otras, embellecer su alrededor. Así fue como elegimos organizar las propuestas y consignas de la Bitácora como un viaje y un diálogo entre las niñeces y un **libro-álbum** muy especial, a través del cual Oliver Jeffers (2018) comparte una recopilación de “notas para vivir en el planeta tierra”<sup>7</sup>. Un catálogo poético y maravilloso de constelaciones de estrellas, planetas, barcos, ballenas, árboles, ciudades, gente que viene en muchas formas tamaños y colores, dedicado a quienes recién llegan al mundo. “Aunque hemos recorrido un largo camino, no hemos terminado de entenderlo todo, así que aún hay mucho que puedes hacer. Descubrirás muchas cosas por ti mismo. Solo recuerda dejar notas para los demás” (Jeffers, 2018, p. 27-28).<sup>8</sup>



Fotos: Roxana Ramírez (14 de noviembre de 2020)



**Para que el espacio sea representable y habitable, para que podamos inscribirnos en él, debe contar historias, tener todo un espesor simbólico, imaginario, legendario. Sin relatos- aunque más no sea una mitología familiar, algunos recuerdos-, el mundo permanecería allí, indiferenciado; no nos sería de ninguna ayuda para habitar los lugares en que vivimos y construir nuestra morada interior. (Petit, 2015, p. 23).**

---

7 Compartimos con María José Ferrada (s/d) que “un buen libro debe tener un corazón latiendo en su interior”. Los libros que poseen un corazón latiendo en su interior son como objetos que proyectan sobre nuestra vida un poco de sueños, de historias, de belleza, donde la dimensión de lo imaginario transforma lo familiar, lo allegado, lo cercano y nos llevan a viajar hacia otras partes sensibles, profundas, desconocidas del mundo.

8 Oliver Jeffers (2018). Aquí estamos. Notas para vivir en el planeta tierra. Fondo de Cultura Económica. Este libro fue impreso a color y en tamaño “bolsillo” para 330 niñxs de la Escuela Nassif.



Fotos: Natalia Riveros (20 de noviembre de 2020)



*“Te comparto esto que preparé para vos, para que disfrutes, para que cuando seas grande esta bolsita sea parte de tus recuerdos. Esa imagen de ‘te regalo lo que tengo’, me parece genial. Hay una autora, Michele Petit, que dice ‘te presento el mundo’, esto es lo que hay, esto es lo que tengo”.*

Alicia Medrano (maestra de la Escuela Ricardo Nassif)

## De costuras visibles, invisibles (2) Las Bitácoras como pequeños “movimientos de igualdad”

Y como “todo cabe en una bolsita si se lo sabe acomodar”, allí estaban las palabras junto con las imágenes del libro-álbum, las Bitácoras viajeras, un catalejo y hasta un pedacito de mar (en una bolsita con arena y caracoles) como objetos para seguir **tejiendo la igualdad** y la ampliación de derechos de las infancias de barrios populares. Creemos que era el momento del convite, el tiempo de bordar

con múltiples colores y elementos la escena para recibir en un **gesto hospitalario** a todxs y a cada unx de lxs chicxs de la Escuela Nassif.

Los bancos que durante tanto tiempo estuvieron vacíos en las aulas, fueron trasladados a la galería de ingreso de la Escuela y se cubrieron de cientos de bolsitas de telas coloridas a la espera de las pequeñas manos que las aguardaban. Tomar una cierta distancia y posicionarse por un segundo como espectadorxs de aquella **composición espacial**, permitió reparar en cada detalle y contemplar el amoroso diseño del entrettejido de ese sinfín de **gestos mínimos**, muchas veces imperceptibles a los discursos y las imágenes de poder. Además, fue posible (re) pensar la potencia de estas pequeñas acciones y movimientos que habilitan otras **condiciones de posibilidad** para las infancias, a través de **espacios poéticos y visuales** que buscan acompañar y “envolver” a lxs recién llegados, como lo sugiere poéticamente Patricia Redondo (2018).



Fotos: Roxana Ramírez (20 de noviembre de 2020)



Fotos: Roxana Ramírez (20 de noviembre de 2020)



La posición radical de igualar incluye la mirada y el gesto de alojar sin contemplaciones ni dobles discursos a todos los niños y niñas. Permitir el despliegue de lo (im)posible y hacer vibrar las notas de otros lenguajes y voces. ¿Será un requisito para las escuelas públicas de sectores populares escribir y reescribir las partituras escolares que, en sus variaciones, produzcan operaciones pedagógicas de verificación de la igualdad? (Redondo, 2018, p.552)



Fotos: Roxana Ramírez (20 de noviembre de 2020)



*"Había compañeras que decían 'me imagino la carita de los chicos cuando les entreguemos la bolsita' y cuando uno se imagina también está mirando. Y ahí está lo importante de mirar. Mirar al otro, saber que está allí, que está acá, que son los chicos del barrio, con sus desigualdades, con sus carencias, pero saber que hay personas que tienen la convicción de que algo se puede cambiar, que con un gesto, con pequeños pero enormes gestos, cosas, trabajos, se puede cambiar a una persona".*

Alicia Medrano (maestra de la Escuela Ricardo Nassif)

## De costuras visibles, invisibles (3) Las Bitácoras y el tiempo de infancia

Frente al contexto de incertidumbre que estábamos viviendo, decidimos defender como derecho los **tiempos de infancia**. Las Bitácoras "*Estamos aquí*", fueron una invitación para que las niñas del barrio pudieran hilar de otras formas sus **tiempos cotidianos** durante el confinamiento, las formas en las que estamos, pensamos y habitamos nuestros presentes (y no el tiempo cronológico que nos marca el reloj). Por eso, cuando caminaron el barrio para llevarles sus bolsitas viajeras a algunxs niñxs, las maestras de la Escuela Nassif les aclaraban amorosamente: "No es tarea"<sup>9</sup>.

En medio de un contexto de crisis y desamparo, pensar en un "aquí estamos" atravesado por el placer resulta quizás, un acto poético y transformador. Una pausa para sentir los sonidos y la brisa del mar en una caracola, como Camila cuando nos encontramos en la plazoleta del barrio. Las Bitácoras buscaron entonces compartir **escenarios poéticos y culturales** diversos para que las niñas del barrio puedan *estar de otras formas sus presentes y sus mundos*; para que, desde su fuerza vital transformadora, también puedan crearlo y re-crearlo. Estos tiempos otros estuvieron signados por viajes creativos, imaginarios, plagados de fantasías, amorosidad, colores y diversión.

<sup>9</sup> Nos preocupaba mucho la imposición del reloj cronológico del "deber ser infantil", de los tiempos evaluativos definidos por la presentación de "evidencias" que se exigían a las escuelas y familias, tan presentes en el discurso educativo oficial en Córdoba durante la pandemia.



Así, a través de la infancia, se realiza el sentido político de una existencia propiamente humana: su vocación irrenunciable por ser más, por afirmar el futuro como posible y no como determinado, su permanente estar siendo en vez de ser de una vez y para siempre: 'la lucha no se reduce a retrasar lo que vendrá o asegurar su llegada; es necesario reinventar el mundo' (Freire, 2001). La infancia es, para Freire, una fuerza re-inventora de mundo. (Kohan, 2019, p. 309).



Fotos: Paula Basel (11 de diciembre de 2020)



*"Mientras iba cosiendo las bolsitas me imaginaba las reacciones de los chicos, porque había pasado mucho tiempo de la cuarentena y no nos veíamos, porque no es lo mismo verlos a través de una pantalla que verlos en persona. Y entregarles así, las bolsitas y ver sus caras, su alegría de recibir algo, porque para ellos es algo muy especial que sus docentes les regalen algo preparado así, de una manera tan especial".*

**Renata Ríos (profesora de Música de la Escuela Ricardo Nassif, Jornada Extendida)**

## De costuras visibles, invisibles (4)

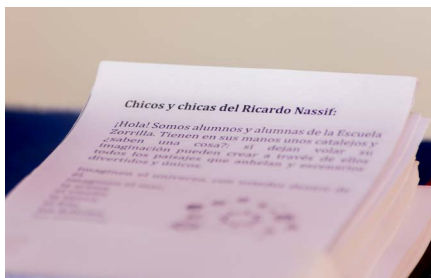
### Las Bitácoras y las redes de insistencia

Este proyecto fue posible gracias a una **red comunitaria** más amplia y diversa que lo sostuvo: los hilos de la Cooperativa de cartoneros “La Esperanza”, del Colectivo de Educación Inicial de Córdoba, los hilos de docentes, estudiantes y del Centro de Estudiantes de la escuela secundaria “Zorrilla” y de las mamás y vecinas costureras del barrio, fueron fundamentales para construir este entramado. Hilos con **historias propias** y diferentes pero con esperanzas y **horizontes comunes**: compartir con las infancias del barrio una propuesta que desde la materialidad y desde una dimensión profundamente poética, deje asomar la **experiencia infantil** que por momentos parecía desdibujarse durante el primer año de la pandemia.

La participación sensible de cada uno de estos *hilos*, se dio desde un lugar reflexivo y sentido: como equipo nos (pre)ocupamos de situar los aportes de estos colectivos, para que el *ser parte* no quedara reducido a una acción meramente solidaria, sino que se entramara en aquella red comunitaria. Así, la propuesta de las Bitácoras trascendió las fronteras, siempre porosas, de nuestro equipo para enredarse con los aportes de otros espacios. En este **trabajo colaborativo y situado**, también se buscó denunciar y anunciar aquello que acontece en los barrios periféricos de la ciudad de Córdoba. Desde diversos encuentros y diálogos con maestras y vecinas del barrio, nos propusimos compartir los *susurros* desde estas comunidades, las voces que no se escuchan cotidianamente en los medios hegemónicos de comunicación.



**¿Qué posibilidades tiene hoy la escuela de tejer esa trama de significaciones que atempera, que protege, que resguarda y que posibilita por esa vía el acceso a la cultura, cuando la realidad se presenta con la virulencia que conocemos? ¿Qué márgenes tenemos hoy los adultos que habitamos las escuelas de constituirnos en esos Otros que mantienen algún grado de integridad para tejer una trama significativa que aloje lo que irrumpe como una realidad, muchas veces irracional, cuando también nosotros nos hallamos vulnerados por las mismas circunstancias? (Zelmanovich, 2003, p.2).**



Fotos: Roxana Ramírez (14 de noviembre de 2020)



*"Hemos tirado ovillos para un lado y para el otro, y cuando nos dimos cuenta era una red enorme de gente trabajando para entregar esta Bitácora a los chicos. Todo era 'por los chicos'. Pensar en cada detalle, los caracoles, ir buscar los caracoles al río y al dique, desarmar una camisa para hacer las últimas bolsitas. Son trabajos chiquitos, pero tan enormes. Y esa red es la que sostiene, la que sostiene la educación, el trabajo con la infancia y a la infancia, el pensar en el otro".*

**Alicia Medrano (maestra de la Escuela Ricardo Nassif)**



*“Como profe de Formación para la Vida y el Trabajo de una escuela de la zona norte de la ciudad, de un barrio más o menos vecino de la escuelita, aunque los distancias tanto las realidades completamente diferentes y desiguales que los caracterizan, compartir una parte de esa experiencia e invitar a nuestros alumnos y alumnas a que conozcan el proyecto con las infancias del barrio, significó poder otorgarle un sentido mucho más concreto, vivo y rico a la idea de lo sociocomunitario, una idea con la que veníamos trabajando. Por eso mismo, la imagen que elegiría para traer de vuelta es la de los estudiantes escuchando atentamente lo que Ali, maestra y vecina del barrio, tenía para contarles el día en que nos encontramos”.*

Camila Tagle (profesora del Instituto Zorrilla)

## **De costuras visibles, invisibles (5)**

### **Las Bitácoras y las ceremonias mínimas que instituyen infancia**

Las Bitácoras llegaron así a las manos de lxs niñxs en bolsitas viajeras hechas de telas de diversos colores, tramas y texturas, cosidas artesanalmente por algunas mamás de distintas escuelas, maestras, vecinas, y compañeras de otros colectivos que quisieron participar y aportar a este proyecto colectivo. Las bolsitas estaban allí, a la espera de que un niñx se zambullera en ese mar hasta encontrar la propia, la indicada. Para las infancias de los barrios populares, la oportunidad y la **posibilidad de elegir** según gustos y deseos propios puede ser un acto de amplio reconocimiento.

Imaginamos las bolsitas viajeras como parte de un ritual, que va desde la costura y mirada sensible hasta su entrega junto con las bitácoras, caracoles y catalejos. Pequeños gestos, en la elección de los detalles, de los retazos, de las combinaciones de colores y tramas que se constituyen en esas **ceremonias mínimas**, como sugiere Mercedes Minnicelli (2017) aquellos gestos, palabras, miradas que hacen que el tiempo y el ritmo de las instituciones sociales y educativas cotidianos, se

suspendan. Al igual que con la literatura y el arte, los modos y las formas ceremoniales circunscriben un **marco simbólico** normativo temporal y espacial diferente para crear otros modos de habitar el espacio, la palabra y los lazos sociales entre adultxs y niñxs. Ceremonias mínimas que se expresan en acciones, gestos e intervenciones en el espacio y tiempo, que implican un re-posicionamiento subjetivo de lxs adultos hacia lxs niñxs y adolescentes, un re-pensar nuestro lugar común y compartido. Un **ritual compartido** como posibilidad subjetivante allí donde los límites se presentan muchas veces como abismos.



**Las ceremonias mínimas no se definen entonces ni por el tamaño ni por la envergadura de un acto; sino por el contrario, se trata de otorgarle a los pequeños actos el carácter de grandes acciones que se van enlazando entre sí, gestando nuevas redes discursivas y fácticas (...) la vida está repleta de pequeñas ceremonias cotidianas que organizan la rutina de la vida diaria y la subjetividad. En nuestro caso, por ceremonias mínimas otorgamos gran valor a la incidencia de las pequeñas acciones, a la importancia del dicho, de un gesto, de un hecho cuya interrogación abre nuevos rumbos de análisis y otras operaciones discursivas posibles. (Minnicelli, 2017, p.76).**



Fotos: Natalia Riveros (20 de noviembre de 2020)



Fotos: Roxana Ramírez (20 de noviembre de 2020)



*"Me gustó mucho haber participado en este proyecto, fue una linda experiencia hacerle las bolsitas a los niños para que pudieran guardar sus cosas, y para mí una gran alegría el haber podido colaborar con la Escuela Ricardo Nassif. ¡Gracias!"*

**Romina Gutiérrez (mamá de Sofía y Lucía, alumnas de la Escuela Ricardo Nassif)**



*"Me encantó poder colaborar con el proyecto de las Bitácoras para las chicas y chicos de la Escuela Nassiff, donde mi hija Angie es profesora de Educación Física. Me hizo sentir útil y orgullosa poder participar del trabajo que ustedes realizan en la escuela en estos tiempos alterados por la pandemia. Si bien me gusta coser y tejer, y saber que las cosas que hago tienen utilidad para alguien, significó un desafío poder lograrlo a tiempo. ¡Recuerdo que en un momento tenía los pedacitos de tela para las bolsitas todos desparramados por la casa!"*

**Betty Petrocelli (mamá de Angie, profesora de Educación Física de la Escuela Ricardo Nassif)**

## De costuras visibles, invisibles (6)

### Las Bitácoras como casas de palabras propias

Entonces un día, en el contexto de una trama más amplia desde la que intentamos priorizar la **educación literaria y artística** en clave de **derechos culturales**, invitamos a las niñas de la Escuela Nassif a navegar por dentro y por fuera de las Bitácoras, en distintos escenarios y a través de múltiples puertas-ventanas y recorridos. Una ocasión más para construir sus casas de palabras y habitaciones propias, metáfora que sugiere Yolanda Reyes (2007) para hablar de las experiencias más intensas de vida y de lenguaje. Porque la lectura tiene mucho que ver con el espacio, toca los cimientos espaciales de lo que somos y se constituye en un atajo privilegiado para encontrar un lugar, anidar, habitar.

Fue así como el encuentro en la plazoleta del barrio en el mes de diciembre se constituyó en un **acontecimiento** de esos que dejan huellas, que nos afectó de muchas maneras a niñas y adultxs. Y nos permitió también dimensionar aquello que se puede con-mover cuando se reúnen el territorio de las palabras, el territorio del juego, el **territorio de la infancia como utopía**. Porque las lecturas compartidas pueden generar movimientos de entrada y de salida sutiles e imperceptibles, entre el mundo propio y los mundos posibles, soñados e imaginados, al dar significado a lo que leemos y vemos, al nombrar y descubrir cada detalle, al hacer pausas tomándonos el tiempo necesario para mirar y mirarnos. Como en la invitación que se encuentra en una de las páginas de la Bitácora a dibujar: “Una constelación de estrellas con los lugares del barrio que brillan (porque son importantes o te gusta estar o pasar tiempo en ese lugar). Para encontrar siempre tu camino”.



**Los buenos libros son construcciones de mundos, artificios que nos obligan a percibir otras vidas, imaginar otros derroteros humanos; esa es una de las razones más fascinantes de escribir y de leer: mirar el mundo desde ojos ajenos, intentar adentrarnos en otras condiciones de vida para comprender un poco más la condición humana. (María Teresa Andruetto, 2015, p. 98).**



*"Tejer encuentros, lazos, esperanzas. Una tribu de mujeres andan tejiendo redes entre-escuelas, niñeces, comunidades, hace un tiempo. Siguen tejiendo en tiempos de pandemia, porque a pesar de las dificultades, saben que es más necesario que nunca (...) Y así fue que un día decidieron darle vida a una bitácora de viaje para acompañar a las infancias a registrar memorias, relatos y miradas en estos tiempos tan hostiles. Y así fue también que me invitaron a jugar con ellas, para tejer con imágenes y palabras, con formas y dibujos. Y luego la bitácora cobró vida en papel, fue encuadernada en el cartón más colectivo y viajando en bolsas de tela amorosa llegó a las manos de cada niño y niña. Y así nos enseñaron que podemos abrazarnos de mil maneras y que el cuidado es colectivo".*

**Juli Moreno (diseñadora gráfica de los cuadernos-bitácoras)**



*Fotos: Paula Basel (11 de diciembre de 2020)*

## De costuras visibles, invisibles (7)

### Las Bitácoras y los libros-álbum como invitadores de esperas

Para enhebrar con hilos una aguja se requiere de concentración y de atención para agudizar la mirada. El **libro-álbum** Aquí estamos. Notas para vivir en el planeta tierra, se presentó entonces como ese momento especial que requiere de una pausa, para ver qué hay del otro lado del ojo de la aguja, como una posibilidad de parar el mundo y concentrarse en los detalles. El libro como objeto artístico-literario-poético a través del cual lxs niñxs se encuentran con **formas narrativas y visuales** que invitan a reinventar las relaciones con lxs otrxs, con ellxs mismxs y con las formas de mirar el mundo. Cada ilustración de Oliver Jerffers va siguiendo un hilo, una tras otra, nos lleva a distintos paisajes y mundos a descubrir, que conmueven a partir de cada detalle.

Libros que utilizan distintos recursos que enfatizan el **estado de pregunta**, de espera, en el mismo gesto de pasar las hojas (Bajour, 2016). En este sentido, podemos reconocer estas decisiones literarias y estéticas en las páginas del libro donde el autor cierra (o abre) las frases con puntos suspensivos, con nuevos hilos que invitan a seguir leyendo para ver qué sucede en la página que sigue. De esta manera, las niñeces son descubridoras de esas pistas que se van dejando: "Eso es el planeta tierra, asegúrate de cuidarlo porque es todo lo que tenemos, si necesitas saber algo más..." Puntos visibles e invisibles que requieren de otrx para completar sentidos, preguntas y significados.



**En sentido contrario al exceso en lo dicho y mostrado, ciertos libros-álbum trabajan minuciosamente en los mapas del silencio. De ese modo, se aproximan a la condensación de lo poético al ser invitadores de esperas, interrogantes, detenciones, juegos retóricos que apelan a la sugerencia, sin decir o mostrar del todo, piezas de una orfebrería silenciosa que busca hacer equilibrio en las cuerdas de la presencia y la ausencia. (Bajour, 2016, p.14).**



Fotos: Roxana Ramírez (11 de noviembre de 2020)



*“Me parece que a través de todo lo que había en cada bolsita se podía ver el cariño y cómo los extrañábamos. Por ejemplo, el librito azul a color para que los chicos contaran con eso, porque ellos no cuentan con libros. Los caracoles, la arena, también catalajos pintados uno por uno, con las colaboraciones de las familias y de todos. Que sepan que era para ellos, los chicos de la escuela, que se sientan identificados con lo que guardaba cada bolsita. Queríamos mostrar con esa bolsita un poquito del mar y hacerlo llegar a los chicos”.*

Carina Garay (directora de la Escuela Nassif)

## De costuras visibles, invisibles (8) Las Bitácoras y el derecho a las miradas

La propuesta de las Bitácoras, intenta hacer visibles las costuras en torno a **la democratización del arte**: ofreciendo un objeto cultural que traza, presenta un molde, un recorrido de puntadas posibles; pero también es un objeto intervenido, construido y resignificado, desde la propia experiencia de las infancias, entendiendo a lxs niñxs como sujetos creadores y creativxs. Puntadas que buscan reparar **un lugar para que las niñeces hablen con y desde sus palabras**. Así, la

propuesta estética del libro-álbum, zurce un tiempo y un espacio en el que **el arte se desconfigura**, se desliga de su rol tradicional, sujeto a lo sagrado y distante, y se sugiere como un movimiento que desborda las fibras de ese objeto artístico. El **arte como una experiencia** que puede, justamente, cambiar la mirada sobre cómo vemos, miramos y percibimos el mundo.

Teniendo en cuenta esos hilos en torno al arte, intentamos que las **miradas de las niñeces** tuvieran un lugar protagonista, como hacedorxs y constructorxs de ciertas **visualidades**. A modo de ejemplo, en la Bitácora se proponen múltiples invitaciones para habilitar otras miradas sobre lo cotidiano, para que lxs niñxs se involucren e intervengan sobre aquello que observan, poniendo en juego su propia imaginación y subjetividad. Algunas de esas invitaciones son: “¿Qué veo o imagino a través de mi ventana? ¿Qué me provoca mirar el cielo? ¿Qué veo en las nubes? *Dibujar mi casa, mi barrio, buscar colores a través del catalejo*”.

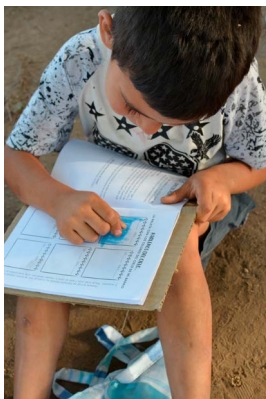


**Ver con otros. De eso se trata. De pedir prestada la mirada, de no mirar sola. También de ver con los ojos de otros. De poder ver por un rato al menos con sus lentes distorsionados, parciales, sesgados, a veces hirientes, a veces amorosos, siempre agudos, sagaces. De ver con otros para construir un nosotros momentáneo, efímero, dúctil. Y a veces ni siquiera eso. De ver y escribir para armar un común donde los otros nos importan. (Gamarnik s/d).**



**La vista llega antes que las palabras. El niño mira y ve antes de hablar. Pero esto es cierto también en otro sentido. La vista es la que establece nuestro lugar en el mundo circundante; explicamos ese mundo con palabras, pero las palabras nunca pueden anular el hecho de que estamos rodeados por él.**

**(Berger, 2016, p.7).**



Fotos: Paula Basel (11 de diciembre de 2020)



Fotos: Roxana Ramírez (20 de noviembre de 2020)



*"Con pequeñas cosas (pero enormes) se puede cambiar la mirada hacia al otro. Y siempre mirar, ustedes me han escuchado hablar sobre cuando alguien me miró, y eso es lo que estamos haciendo".*

**Alicia Medrano (maestra de la Escuela Ricardo Nassif)**

## Reflexiones finales

### El punto tagliato de la trama para volver, para entrar y salir...

El tejido común que cotidianamente construimos desde el Equipo de Prácticas Sociocomunitarias Infancias y territorios en movimiento -a modo de calado textil, donde el punto se abre, se refuerza y se completa- lejos de ser rígido y acabado, busca constantemente abrirse a lo otro, a lo no esperado, a lo extraño. En este sentido, nuestras tramas se hacen de huequitos, pequeños agujeritos, intersticios que buscan dejar entrar y salir otras experiencias, pensamientos y propuestas.

Desde esa idea, la propuesta de las **Bitácoras "Estamos aquí"** surgió como posibilidad de materializar de algún modo esas tramas. En estos tiempos de gran fragilidad y hostilidad, aprendimos que son fundamentales y vitales los **espacios poéticos y visuales** para **"fabricar recuerdos"** a los que las chicas y chicos del barrio podrán volver mucho tiempo después, para compartir con otrxs y construir el nos-otrxs del mañana. Esta reconstrucción de las **Memorias de cuarentena** implica necesariamente un juego entre los pasados y presentes de lxs niñxs para pensar ese mundo que queremos ver desde nuestras casas, nuestras escuelas.

Las Bitácoras llegaron a manos de las niñeces del barrio en bolsitas viajeras, como invitación a **otros espacios-tiempos** para mirar con nuevos ojos, dialogar con nuevas palabras, intervenir con nuevas acciones el propio territorio en momentos de aislamiento y distanciamiento. Pero también significaron para cada niñx un **espacio íntimo** para guardar sus recuerdos, anécdotas, sentires, objetos de un tiempo inédito para las infancias. Un **símbolo de hospitalidad**, de refugio, frente a tanta hostilidad e incertidumbre, para restituir las condiciones de dignidad y respeto para cada unx y para otrxs en el lazo social.

Como costureras de la palabra, en el proceso de escritura del relato de esta práctica situada y transformadora para nosotras como colectivo, fuimos descubriendo que las Bitácoras, el pequeño libro-álbum, los catalejos, la arena del mar en bolsitas y los caracoles, se transformaron en un acontecimiento, un refugio compartido, un lugar al que siempre es posible volver. En palabras de Oliver Jeffers (...) *"un lugar donde quedarnos cuando todo esté perdido. Para conservar aquello que más amamos"*.



*Fotos: Natalia Riveros (20 de noviembre de 2020)*

## Las autoras

**Paula Basel** es docente extensionista, investigadora de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Maestra, licenciada en Ciencias de la Educación, magíster en Libros y Literatura para Niños y Jóvenes (UAB). Diplomada en Infancia, educación y pedagogía (FLACSO).

**Clara Iglesias** es maestra de Primaria. Coordinadora de la Unidad Pedagógica en la Escuela Primaria San José. Docente colaboradora en la Práctica Sociocomunitaria (PSC) "Infancias y territorios en movimiento", Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC).

**Análí Mansilla** es profesora en Ciencias de la Educación y estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencias de la Educación con trabajo final de grado en proceso de escritura y correcciones finales. Docente adscripta extensionista en la Práctica Sociocomunitaria (PSC) "Infancias y territorios en movimiento", Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC).

**Emilia Mansilla** es profesora de Ciencias de la Educación y estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencias de la Educación con trabajo final en proceso de escritura. Docente de nivel secundario. Docente adscripta en la Práctica Sociocomunitaria (PSC) "Infancias y territorios en movimiento", Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC).

**Clarisa Maorenzic** es maestra de apoyo (Programa de Fortalecimiento Pedagógico en Lengua; Matemática y Ciencias) en la Escuela Ricardo Nassif (Argüello IPV). Licenciada en Ciencias de la Educación (UCC).

**Alicia Medrano** es maestra de grado en la Escuela Ricardo Nassif (Argüello IPV). Coordinadora durante muchos años en el Programa Centros de Actividades Infantiles (CAI), donde trabajó también como maestra comunitaria. Elegida y votada en 2020 como Personalidad cordobesa del año.

**Natalia Riveros** es licenciada en Comunicación Social (UNC). Adscripta extensionista en la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC), diplomada en Comunicación, Cultura y Política (UCC). Fotógrafa y docente de Nuevas Tecnologías en la Escuela primaria San José.

**Roxana Ramírez** es licenciada en Comunicación Social (UNC). Adscripta extensionista en la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Fotógrafa y educadora.

## Bibliografía

Andruetto, M. T. (2015). *La lectura, otra revolución*. Fondo de Cultura Económica.

Bajour, C. (2016). *La orfebrería del silencio: la construcción de lo no dicho en los libros-álbum*. Editorial Comunicarte.

Barthes, R. (2000). *El placer del texto*. Siglo XXI.

Basel, P. y Pedrazzani, C. (13 y 14 de agosto de 2020). *Geo-grafías de las infancias. Memorias visuales, poéticas y cartográficas desde la experiencia de una práctica sociocomunitaria*. IX Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos. IDES. Córdoba.

Berger, J. (2016). *Modos de ver*. Gustavo Gili Ed.

Colectivo Juguetes Perdidos (2019). "Pesada herencia (implosiones y elecciones)". *Diario Tiempo Argentino*. Consultado el 20 de mayo de 2019. Disponible en: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/pesada-herencia-implosiones-y-elecciones?fbclid=IwAR2jF7gd3sKD9k8jzEhWutmVeE1Fzm1juL1AdDaOxLCv9FTCKEqkL9QUcvU>.

Ferrada, M. J. (s/d). La poesía es el intento de nombrar lo que sabes que no cabe en las palabras. *Fundación Cuatrogatos*. Disponible en: <https://www.cuatrogatos.org/detail-entrevistas.php?id=610>

Jeffers, O. (2018). *Aquí estamos. Notas para vivir en el planeta tierra*. Fondo de Cultura Económica.

Kohan, W. (2019). "Paulo Freire: otras infancias para la infancia". *Revista Praxis & Saber*, 11(25) (pp. 83-96).

Llobet, V. (2020). El encierro de los niños y la distribución desigual de la precariedad. *Revista Sociedad e Infancias*, (4), 283-284).

Mercau, V., Santoro, I., Maza, H., Medrano, A., Demos, M. P., Mansilla, E., Ferrari, L., Quinteros, D., Maurizi, S., Flores Villagra, M., Basel, P., Iglesias, C., Mansilla, A., Amato Ros, B., Stiberman, M., Mingolla, A., y Rodríguez, L. (2019, abril). Comuni-

dades de lectura “en los márgenes”: El arte de habitar, un territorio de lo posible. *E+E: estudios de extensión en humanidades*, 6(7), 16-40. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/article/view/24182>

Minnicelli, M. (Comp.) (2017). Ceremonias mínimas: acción política instituyente de la infancia. *Biopolítica e infancia: niños, niñas e instituciones en el contexto latinoamericano*. Editorial Universidad de Guadalajara.

Montes, G. (1999). *La frontera indómita. En torno de la construcción y defensa del espacio poético*. Fondo de Cultura Económica.

Petit, M. (2015). *Leer el mundo. Experiencias de transmisión cultural*. Fondo de Cultura Económica.

Redondo, P. (2018). La mariposa y el violín. La urgencia de una cita: infancia(s), escuela(s) e igualdad. *Revista Childhood & Philosophy*, 14 (31), 545-556.